

# Chaves Nogales en tres partes

Almuzara y Libros del Asteroide publican obras del sevillano

Antonio Garrido

**A** veces suceden hechos que reconfortan y que nos reconcilian con una realidad cultural de calidad más que discutible. El concepto de espectáculo que todo lo ocupa y al que Vargas Llosa ha dedicado un libro un tanto lacrimógeno pero siempre estimulante impide abordar los temas con la seriedad y rigor que requieren. Vivimos un momento crítico en el que los intelectuales tendrían mucho que decir pero esto es utopía.

El hecho a que me refiero es la recuperación de la obra de Manuel Chaves Nogales, uno de los mejores escritores del siglo XX, en mi opinión, claro está, y un periodista genial. No voy a entrar en la ejemplaridad de sus convicciones en un periodo terrible de nuestra historia porque no es el lugar aunque no se puede comprender su escritura sin entender la raíz republicana y liberal de su pensamiento, su ética insobornable y la seguridad de que unos y otros lo habrían fusilado sin que les temblara el pulso. Si en lugar del fanatismo sangriento hubiera habido más burgueses tan europeos y tan civilizados como Chaves Nogales las cosas hubieran sido de otra manera.

En breve espacio de tiempo se han editado tres libros del sevillano: *Bajo el signo de la esvástica*, *Andalucía roja* y la Blanca Paloma en la editorial Almuzara, y *La vuelta a Europa en avión* en Libros del Asteroide. Son tres excelentes muestras del mejor reportero, lo que es sinónimo del más agudo observador. Esa es la clave, la capacidad para ver más allá de la superficie de las cosas, transmitir las y opinar.

Chaves está a pie de noticia en todo momento. En reportajes de 1931 nos ilustra sobre la situación de los campesinos de Andalucía, sus necesidades y su dignidad. En aquellos momentos, todas las esperanzas del nuevo régimen eran aún posibles y el periodista transmite un optimismo que la realidad desmentirá. En textos de 1935 nos ofrece su visión de la Semana Santa sevillana, que se recupera después de los incendios de 1931. Chaves acierta cuando afirma que esta celebración forma parte de la sustancia de la ciudad, con independencia de las ideas políticas de cada uno. La fiesta es mucho más que una conmemoración religiosa. De 1936 es su interpretación de la romería del Rocío.

Una de las claves del estilo de Chaves es la estructura paralela de la observación, de la anécdota, del detalle y la reflexión, ambos niveles caminan al mismo tiempo y, con naturalidad, se pasa de lo particular a lo general, del hecho a la tesis. El autor procura y lo consigue mantener la imparcialidad ante lo observado. En 1933 viajó a la Alemania de Hitler y la conclusión fue estremecedora: la



Manuel Chaves Nogales.

**Adelantado a su tiempo, utilizó el avión para cruzar Europa y llegar a Rusia**

guerra era inevitable. El periodista narra la nazificación del país y cómo la juventud es adoctrinada en un modelo totalitario donde el sujeto de diluye en la masa, cómo se ha destruido la oposición democrática, cómo se persigue a los judíos. Estos reportajes muestran que la sociedad, pese a padecer un estado policial, no estaba en desacuerdo con el llamado Nuevo Orden: aspecto que hoy se admite sin reservas.

Adelantado a su tiempo, utilizó el avión para cruzar Europa y llegar a Rusia, país que le interesó como banco de pruebas de la Revolución, por lo que representaba como ideal para el proletariado. En este periplo hay que destacar sus impresiones de los paisajes vistos desde la altura. El viaje lo realizó en 1928. Francia fue siempre su ideal, y París es la ciudad de referencia, es la civilización en grado sumo. Alemania ya le parece como una futura amenaza. Berlín aparece como la capital de una república que no se termina de consolidar y, al mismo tiempo, como una ciudad llena de vida y de ganas de divertirse. El autor entra en todas partes, se demora en tipos de la calle, en ministros, en lugares concretos...

Las narraciones, como no podía ser de otra manera, son rápidas, con pinceladas llenas de intensidad. Rusia merece un lugar especial. Partió de una gran esperanza para llegar a un profundo desencanto.

• TRAVESÍAS

Peralto & Cía

Pedro M. Domene



Francisco Peralto (Málaga, 1942) ha mostrado, desde siempre, un compromiso con cuanto dice, o cuando crea y ejecuta. Sin duda, la suya ha sido una modélica manera de afianzarse durante más de cincuenta años después de una

fructífera creatividad que le ha llevado a experimentar, tras su paso por una poesía discursiva, en los difíciles 60 y 70, hasta una creativa dimensión entre contenido/forma, cuando visualiza y experimenta. Desde su *Taller de Poesía Visual y Arte Correo Corona del Sur*, junto a sus hijos, Carmen y Rafael, compone con libertad una obra de poeta experimental y promotor del arte-correo que pone de manifiesto el expresionismo visual de formas tan variadas como plásticas, y que en las últimas décadas se concretan en talleres y exposiciones junto a los nombres de Antonio Orihuela, Joseph Sou, Félix Morales Prado, Alfonso López Gradolí o Francisco Aliseda, entre otros.

Ahora *Triada Experimental* muestra una interesante selección, piezas poéticas y collages de Francisco, Carmen y Rafael Peralto, que se recogían en la Sala de Exposiciones del edificio Rectorado y Consejo Social del Campus de Elche, Universidad Miguel Hernández, de Alicante. Convergían en la exposición la más variada expresión del veterano padre, compromiso y literatura, el reencuentro con la urbe más descarnada de la diseñadora Carmen, o la constatación de una realidad ambivalente, como atestigua el menor de los artistas, Rafael. Optan por unos mecanismos de significación que elaboren un nuevo orden, capaz de transformar nuestra vida y la sociedad. Tozuda resistencia la suya, en una síntesis poético-plástica.

Con la colaboración de

 **CajaSur**